

LA LÍRICA DEL SIGLO XX HASTA 1939

En la lírica española anterior a 1939 podemos distinguir dos grandes etapas: la primera que abarcaría **el movimiento modernista-noventayochista** (al que pertenecen autores como Rubén Darío o Antonio Machado) y la segunda, el **Novecentismo** (a la que pertenece la poesía pura de Juan Ramón Jiménez) y el **movimiento vanguardista** en el que puede incluirse, en cierto modo, la **Generación del 27** (Lorca, Alberti, Cernuda, Aleixandre...).

1. MODERNISMO Y GENERACIÓN DEL 98¹

Desde 1898 a 1914 aproximadamente la estética predominante va a ser el **Modernismo**, movimiento que arranca del Romanticismo tardío de G. A. Bécquer y Rosalía de Castro y que fusiona dos corrientes de la poesía francesa: el Parnasianismo (“el arte por el arte”) y el Simbolismo (la poesía debe sugerir una “realidad misteriosa” a través de símbolos). Surge como reacción al Realismo, rechaza lo burgués y defiende la bohemia y el dandismo, la melancolía y el refinamiento. Sus temas, relacionados con la fantasía, el exotismo, la belleza sensorial (princesas, lagos, cisnes, góndolas...) y el mundo íntimo, lleno de melancolía y nostalgia, se presentan con un lenguaje rico, bello y sensual, lleno de figuras retóricas y de musicalidad. Entre los recursos retóricos destaca el uso de la sinestesia, que mezcla sensaciones de sentidos distintos. La musicalidad se consigue a través de recursos fónicos (aliteraciones, el gusto por las palabras agudas y esdrújulas) y del uso de una métrica de ritmo muy marcado en la que predominan los versos alejandrinos, dodecasílabos y eneasílabos.

El nicaragüense **Rubén Darío**, máximo exponente de este movimiento, fue quien lo difundió en España. Sus obras más importantes son *Azul y Prosas profanas*, típicamente modernistas, y *Cantos de vida y esperanza*, donde se observa un cambio en la actitud del poeta, pues se aleja del esteticismo para dar paso a un tono más profundo y angustioso. Los **temas** más cultivados en su obra son la mitología griega, las leyendas americanas, los cuentos de hadas (“La sonatina”), la devoción cristiana (“Los motivos del lobo”), la existencia humana y la muerte (“Lo fatal”).

Cultivaron el Modernismo poetas españoles como **Manuel Machado**, **R. María del Valle-Inclán**, más importante por su obra narrativa y dramática; **Antonio Machado**, en *Soledades, galerías y otros poemas*, donde el poeta reflexiona en tono melancólico y con una simbología propia sobre temas como el paso del tiempo o la muerte; y el novecentista **Juan Ramón Jiménez**, en los primeros poemarios pertenecientes a su “etapa sensitiva”.

Aunque inmerso en ese clima modernista, el **movimiento noventayochista** presentará unas características diferenciales: se trata de un movimiento exclusivamente español, con una clara preocupación socio-política, que reaccionará ante la llamada crisis del 98 (crisis económica, política, social y de ideas), mediante el tratamiento de temas tales como España o las preocupaciones existenciales (sentido de la vida humana, el tiempo, la muerte...) con un estilo más sobrio y menos brillante. En los versos de Antonio Machado (*Campos de Castilla*) y de Unamuno

¹ Las fronteras entre *Modernismo* y *Generación del 98* no están claras, pues ambos movimientos que coinciden en el tiempo, participan de características comunes. La opinión más asentada en la actualidad considera que **el Modernismo es un movimiento literario y cultural amplio dentro del cual aparece la Generación del 98** formada por una serie de autores (Unamuno, Azorín, Pío Baroja, Machado...) que se dedicaría, con un lenguaje más sobrio, y principalmente en prosa, a indagar en las causas de la crisis finisecular. Los poetas modernistas más importantes fueron Rubén Darío, Manuel Machado, Ramón María del Valle-Inclán, Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, los tres últimos únicamente en una primera etapa de su trayectoria literaria.

se denunciarán el atraso y la miseria del campesino castellano y se reivindicará la necesidad de regeneración nacional, con una estética alejada de los excesos modernistas.

El sevillano **Antonio Machado** (1875-1939) es uno de los poetas más relevantes de nuestra literatura. En su obra poética, se observa una evolución desde el modernismo de los primeros libros hacia una depuración formal en busca de la palabra sencilla y verdadera. Los poemas de Machado comunican emociones sugiriéndolas, sin explicarlas. Podemos distinguir **varias etapas**:

1) Etapa modernista, representada por *Soledades* (1903) y ampliada en *Soledades, galerías y otros poemas* (1907). Una obra que presenta un modernismo de corte intimista donde Machado expresa sus sentimientos intentando apresar -dice- "*los universales del sentimiento*": el amor, el paso del tiempo, la conciencia de la muerte, Dios... Se trata de una poesía simbolista en la que los diversos elementos son símbolos de realidades profundas, de estados de ánimo o de obsesiones íntimas: el viajero es el hombre; el camino, la vida que recorre; los sueños, la esperanza; la tarde, el tiempo que pasa; la primavera, el amor; las fuentes con las que dialoga el poeta, su vida...

2) Etapa noventayochista, representada por *Campos de Castilla* (1912), supone una reflexión sobre la realidad de España, sus tierras y sus gentes. Machado muestra en esta obra una actitud crítica que da testimonio del atraso y la pobreza, y de las desigualdades e injusticias. También aparecen preocupaciones existenciales mezcladas con los cuadros de paisajes donde el poeta proyecta sus sentimientos, así como evocaciones a Leonor, su esposa muerta, y a Soria, el lugar donde vivió su gran amor. El estilo es aquí mucho más sobrio: se eliminan muchos de los rasgos modernistas de la primera etapa, ya que el poeta pretende expresar ideas y sentimientos de forma expresiva, pero a la vez con sensibilidad y hondura.

3) De inquietud filosófica: Está representada por *Nuevas canciones* (1924) y sus últimos poemas, que aparecen agrupados en diversos conjuntos poéticos: *Los complementarios*, *Cancionero apócrifo de Abel Martín*, *Cancionero apócrifo de Juan de Mairena* y *Poesías de Guerra*. En estas obras aparecen las preocupaciones y reflexiones filosóficas, tan características de la Generación del 98.

Lo más característico del **estilo** de Machado es el simbolismo. Las frases son breves y de estructura sencilla y la adjetivación, abundante y con gran valor connotativo. Utilizó estrofas tradicionales como el *romance*; una de sus composiciones preferidas fue la *silva arromanzada*. Más adelante, abriría en ese otro camino de renovación poética llamado **neopopularismo**, en el que se reelabora la poesía de carácter tradicional y folclórico, utilizando estrofas populares -*soleares* y *coplas*- y también el *soneto*.

2. NOVECENTISMO O GENERACIÓN DEL 14

Bajo la influencia de las nuevas vanguardias europeas, surgirá en España en torno a 1914 una nueva generación de intelectuales, formados en universidades y de clara **vocación europeísta**, que reaccionará contra el sentimentalismo en el arte y propondrá un nuevo concepto de **poesía intelectual**. Es la denominada **Generación del 14** o **Novecentismo**. En esta línea se sitúa la poesía de Pérez de Ayala, si bien el esfuerzo de renovación más importante en la lírica española de la época será el que lleva a cabo **Juan Ramón Jiménez**, figura dominante de la poesía en los años veinte.

El moguerense defenderá, como la *Generación del 14*, la literatura deshumanizada y el "arte puro", cuya única finalidad es proporcionar placer estético, desvinculado de preocupaciones religiosas, políticas o personales y ha pasado a la posteridad sobre todo por su concepto de "poesía pura".

Representa un nexo de unión entre el Modernismo, en el que inicia su poética, y la Generación del 27, pues muchos de los poetas de dicha generación lo consideran un precursor.

Su quehacer literario estuvo marcado por una entrega total a la poesía, por cuyo cultivo mereció el Premio Nobel de Literatura en 1956. Su trayectoria poética pasa por tres etapas:

- a) **Modernismo intimista y delicado** (1898-1915). Esta primera está marcada por la influencia de Bécquer, el Simbolismo y el Modernismo. En ella, predominan las descripciones del paisaje como reflejo del alma del poeta, los sentimientos vagos, la melancolía, la música y el color, los recuerdos y ensueños amorosos. Se trata de una poesía emotiva y sentimental donde se trasluce la sensibilidad del poeta a través de una estructura formal perfecta. La métrica presenta estrofas de octosílabos asonantados, de influjo becqueriano o de versos alejandrinos con rima consonante. Pertenecen a esta etapa *Rimas*, *Arias tristes*, *Jardines lejanos*, *Elejías*, *La Soledad Sonora*, *Platero y yo* (prosa poética) y *Estío*, entre otros.
- b) **Etapla intelectual o poesía pura** (a partir de 1916). La nueva etapa viene marcada por la publicación en 1916 de *Diario de un poeta recién casado*, que rompe definitivamente con el estilo grandilocuente del Modernismo y abre la poesía española a las innovaciones vanguardistas: verso libre, poemas en prosa, enumeraciones caóticas. De esta época son también *Eternidades*, *Piedra y cielo*, *Poesía*, *Belleza* y *La estación total*.
- c) **Poesía suficiente** (a partir de 1936), donde cultiva una poesía aún más depurada, en la que expresa su concepción de Dios como belleza en un estilo próximo a la prosa. Abarca todo lo escrito durante su exilio americano: *Animal de fondo*, *Tercera antología poética*, *En el otro costado* y *Dios deseado y deseante*.

3. VANGUARDIAS Y GENERACIÓN DE 1927

Por último, hay que considerar en este período la reacción antimodernista del **Vanguardismo**. La llamada crisis de Fin de Siglo que afecta a toda Europa más los desastres de la I Guerra Mundial (1914) dejan un panorama desolador. Se cuestiona la política, hay hambre y la desconfianza en las democracias lleva a posturas radicales (comunismo, fascismo). En este panorama surgen los movimientos de Vanguardia, que afectan a todas las artes. En literatura, como en las demás, van a romper con los movimientos anteriores en una búsqueda constante de creatividad y originalidad, dando relevancia a la intención lúdica del arte. Esta renovación se manifestará desde los distintos ismos europeos e hispánicos: Futurismo, Cubismo, Dadaísmo, Expresionismo, Surrealismo, Ultraísmo y Creacionismo, que traerán formas transgresoras y rupturistas.

Quien mejor definirá esos valores literarios emergentes será José Ortega y Gasset, personalidad de muy considerable influjo en el panorama literario español. Su estudio *La deshumanización del arte* (1925) es fundamental para comprender las ideas estéticas de esa década. El nuevo arte, según este pensador, tiende a considerarse como juego y nada más. En ese sentido, el nuevo arte sí es «puro», en cuanto «deshumanizado», y también es necesariamente minoritario e impopular. La importancia del factor estético hará que se use mucho la metáfora.

Sin embargo, estos ideales de pureza se irán abandonando. Fruto de los cambios sufridos en la sociedad del momento tras el advenimiento de la República y de la influencia del surrealismo francés, la poesía española sufre el proceso que se conoce como **rehumanización del arte**. Se reivindicará entonces una poesía “impura”, de **denuncia** y **contenidos sociales**, que se expresa por medio de la escritura automática, del versículo y de la libertad de creación de imágenes. Lo **onírico** y lo **irracional** se reivindican como material poético.

GENERACIÓN DE 1927

Hacia 1927 surge un grupo de poetas (Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Rafael Alberti, Federico García Lorca, Luis Cernuda, Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, y, como epígono, Miguel Hernández) tradicionalmente denominados la **Generación del 27**, por la celebración en dicho año del tercer centenario de la muerte de Luis de Góngora, poeta barroco por el que todos sentían admiración.

Estos poetas van a recibir la influencia de los movimientos de Vanguardia, si bien no olvidarán la tradición literaria. Sus obras se caracterizarán por ese amor a la tradición en síntesis con la innovación de los movimientos vanguardistas. Pueden distinguirse tres etapas comunes a sus integrantes:

- a) **Primera etapa: hasta 1927**, aproximadamente. En ella predomina la POESÍA PURA, siguiendo el modelo de Juan Ramón Jiménez en *Diario de un poeta recién casado*. Se recupera la poesía clásica (Góngora) y las formas de la poesía popular.
- b) **Segunda etapa: de 1927 al estallido de la Guerra Civil** (1936). Se produce la REHUMANIZACIÓN de la poesía, que coincide con la aparición en estos poetas del SURREALISMO francés. En este momento, surgirán en la poesía de esta Generación los problemas humanos y existenciales, junto a la protesta social y política, sobre todo en los años de la Segunda República Española (1931-1936).
- c) **Tercera etapa: tras la Guerra Civil**. Finalizada la contienda, el grupo del 27 se dispersó y cada uno de sus miembros (entre los que destacamos los representantes andaluces: Federico García Lorca, Rafael Alberti, Luis Cernuda y Vicente Aleixandre) siguió una evolución poética más personal.

Será, pues, el estallido de la Guerra Civil española lo que trunque la evolución poética de esta generación posicionada al lado del bando republicano (y la de otros poetas que comenzaban a asomar en el panorama lírico de nuestro país, como Miguel Hernández, el poeta del pueblo). García Lorca será asesinado en 1936, Miguel Hernández morirá en la cárcel en 1942 y muchos de los poetas del 27 tendrán que exiliarse. Serán Vicente Aleixandre, Gerardo Diego y Dámaso Alonso, que se quedarán en el llamado “exilio interior”, quienes apadrinarán a los poetas de las siguientes generaciones, huérfanas de modelos en ese panorama de devastación cultural que dejó el conflicto bélico.